

## Lccionautas

**Domingo 11 de  
Noviembre de 2018**

Domingo trigésimo  
segundo durante el año



*"El Señor mantiene  
su fidelidad para  
siempre"*

*Sal. 145*

Pag. 1



## Preparación Espiritual

Espíritu Santo, guíame para descubrir  
Lo que Jesús me tiene preparado en Su Palabra.  
Espíritu Santo, háblame  
Para poder escuchar la Buena Noticia.  
Espíritu Santo, comunícame lo más profundo del Evangelio  
Para poder anunciarlo y vivirlo en comunidad.  
Amén



## Texto Bíblico

**Mc 12,38-44**

38 Y Jesús les enseñaba diciendo: «¡Cuidense de los maestros de la Ley! Les gusta pasearse con largas túnicas, que los saluden en las plazas, 39 que les den los primeros lugares en las sinagogas y los puestos de honor en los banquetes 40 mientras devoran los bienes de las viudas y fingen hacer largas oraciones. Estos recibirán una condena más severa». 41 Frente a la sala de las ofrendas del Templo, Jesús se sentó a mirar cómo la gente echaba sus monedas. Muchos ricos daban bastante dinero. 42 En esto llegó una viuda pobre que dio dos moneditas de cobre de muy poco valor. 43 Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Les aseguro que esa viuda pobre ha dado más que todos los que echan dinero en las alcancías, 44 porque todos dieron de lo que les sobraba, en cambio ella dio de lo que necesitaba para vivir, todo cuanto tenía para su sustento».



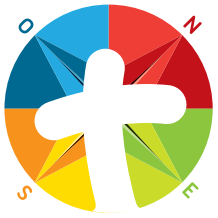
## Lectura

**¿Qué dice el texto?**

### Algunas preguntas para una lectura atenta

1. ¿De quién dice Jesús que tenemos que cuidarnos y por qué?
2. ¿Qué acciones les critica Jesús a los maestros de la ley?
3. ¿Qué actitud de fondo encierran estas acciones?
4. ¿Qué hacen muchos ricos en la sala de ofrendas del templo?
5. ¿Cuánto ofrece la viuda?
6. ¿Qué valoración hace Jesús de la ofrenda de la viuda y de los ricos?





## Lectio Continua

**Domingo 11 de  
Noviembre de 2018**

Domingo trigésimo  
segundo durante el año

*“El Señor mantiene  
su fidelidad para  
siempre”*

*Sal. 145*

Pag.2

### Algunas pistas para comprender el texto:

P. Damian Nannini

En el evangelio de este domingo tenemos que reconocer dos partes: la primera (12,38-40) es una enseñanza de Jesús sobre la mala conducta de los escribas; mientras que la segunda (12,41-44) se refiere al testimonio de una viuda pobre.

En la enseñanza de Jesús, por su parte, reconocemos tres partes: advertencia introductoria, descripción de la conducta condenable de los escribas y amenaza de juicio conclusiva. La advertencia introductoria comienza con un verbo en imperativo que tiene el sentido de guardarse o cuidarse de algo malo. Jesús invita aquí a cuidarse o resguardarse de los escribas. Así se llamaba a los que dedicaban al estudio de las Escrituras, a las que interpretaban a la luz de las tradiciones de los antepasados, adaptando las normas a la vida práctica.

A continuación Jesús describe la conducta de los escribas, de la cual hay que cuidarse bien de seguir o imitar. En concreto presenta cinco acciones de los escribas que en cierto modo son una caricatura de los mismos: 1) pasearse con largas vestiduras; 2) ser saludados en las plazas; 3) ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; 4) devoran los bienes de las viudas; 5) fingen hacer largas oraciones.

Si vamos a la actitud de fondo, en cuatro de las acciones (1; 2; 3 y 5) es clara su opción por la apariencia, por lo meramente exterior con la intención de obtener la aprobación o el reconocimiento de los demás. En la otra (4), “devorar los bienes de las viudas”, parece que se trata más bien de una actitud de aprovechadores o manipuladores movida por la avaricia. Es decir, los escribas valiéndose de su condición y de su fama de hombres religiosos se apropiarían de los bienes de las viudas. En síntesis, la religiosidad de los escribas es falsa por cuanto está motivada por la vanagloria y la codicia. De estos dos peligros nos advierte Jesús.

La enseñanza cierra con la amenaza de un juicio más severo para los escribas. Se trata sin duda del juicio escatológico o final de Dios.

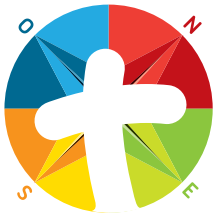
La segunda parte narra primero lo que Jesús observa frente al arca del tesoro del templo y luego la enseñanza que Jesús da a los discípulos a partir de lo observado.

En el recinto interior del Templo de Jerusalén estaba la sala del tesoro donde se encontraban unas alcancías en forma de trompeta, una de las cuales estaba destinada para las donaciones voluntarias. Al depositar la gente su ofrenda allí harían un ruido proporcionado a la cantidad de monedas depositadas. Entonces Jesús nota que muchos ricos echaban mucha cantidad. De pronto aparece una viuda “pobre” que sólo deposita dos leptas, que son las monedas de cobre más pequeñas. Si se toma en cuenta solamente la cantidad, es claro el contraste entre los ricos que ponen mucho y la viuda que dona muy poco, y la consiguiente valoración positiva de los que ponen más. Pero la valoración que hace Jesús a modo de enseñanza para sus discípulos toma en cuenta otro aspecto y por ello es diversa: “Les aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros, porque todos han dado de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir” (Mc 12,43-44).

Por tanto, para Jesús la viuda ha puesto más que los ricos que han donado mucho. Y esto porque Jesús no mira la cantidad sino lo que representa o implica lo dado por cada uno. Los demás han dado lo que les sobraba; la viuda ha dado todo lo que tenía, ha dado su vida, se ha entregado a sí misma a Dios en su pobre ofrenda.

P. Damián Nannini:  
sacerdote de la  
Arquidiócesis del Rosario  
(Argentina); Licenciado  
en Sagrada Escritura  
por el Pontificio Instituto  
Bíblico; Director de  
la Escuela Bíblica del  
CEBITEPAL – CELAM.





## Lectio Continua

**Domingo 11 de  
Noviembre de 2018**

Domingo trigésimo  
segundo durante el año

*“El Señor mantiene  
su fidelidad para  
siempre”*

*Sal. 145*

Pag.3



## Meditación

¿Qué me dice el Señor en el texto?

Este evangelio nos invita a meditar sobre la diferencia de mirar a los hombres y el mirar de Jesús, entre el valorar de los hombres y el valorar de Jesús. En efecto, mientras los hombres buscan, miran y valoran sólo las apariencias, Jesús, al igual que Dios en el Antiguo Testamento, mira el corazón y no la apariencia. Y este mirar profundo y verdadero de Dios es el fundamento de su justo juicio. Por su apariencia los escribas eran a los ojos del pueblo hombres muy piadosos; pero Jesús ve que su corazón está lleno de vanagloria y codicia. A los ojos de los hombres, o sea en apariencia, los ricos dan mucho más que la pobre viuda; pero a los ojos de Jesús la viuda dio mucho más porque dio todo lo que tenía para vivir. En fin, como dijo el Papa Francisco: “de cara del Señor, las apariencias no cuentan, es el corazón lo que cuenta” (homilía del 3 de noviembre de 2018).

De modo especial Jesús nos advierte del peligro de la vanagloria o hipocresía que busca sobresalir, ubicarse en los primeros puestos, hacerse fama de “espirituales” con las oraciones a la vista de todos.

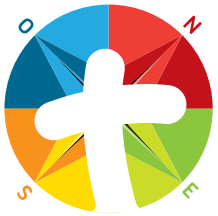
En concreto el evangelio de hoy nos está presentado un anti-modelo que no debemos seguir, la actitud de los escribas; y un modelo a imitar, el de la pobre viuda. Como dijo el Papa Francisco: “Jesús, hoy, nos dice también a nosotros que el metro para juzgar no es la cantidad, sino la plenitud. Hay una diferencia entre cantidad y plenitud. Tú puedes tener tanto dinero, pero ser una persona vacía. No hay plenitud en tu corazón. Pensad esta semana en la diferencia que hay entre cantidad y plenitud. No es cosa de billetera, sino de corazón. Hay diferencia entre billetera y corazón... Hay enfermedades cardíacas que hacen que el corazón se baje hasta la billetera... ¡Y esto no va bien! Amar a Dios «con todo el corazón» significa confiar en Él, en su providencia, y servirlo en los hermanos más pobres, sin esperar nada a cambio”.

Un último detalle para notar es que la viuda no se avergonzó de su pobreza ni de su pobre ofrenda, no se juzgó a sí misma por su apariencia o condición. La clave está en amar nuestra pobreza - que es nuestra realidad verdadera - y a entregarla con amor a Dios.

### Continuamos la meditación con las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo miro y valoro las acciones de las personas?
2. ¿Me dejo llevar por las apariencias en mis juicios?
3. ¿Le doy más importancia a lo exterior o al interior de las personas?
4. ¿He experimentado la mirada de amor del Señor que aprecia los pequeños gestos que hago por él como si fueran grandes?
5. ¿Doy de lo que me sobra a Dios y a los demás o me entrego a mí mismo?
6. ¿Acepto mi pequeñez y pobreza o la oculto o disimulo?





## Lectionautas

**Domingo 11 de  
Noviembre de 2018**

Domingo trigésimo  
segundo durante el año

*"El Señor mantiene  
su fidelidad para  
siempre"*

*Sal. 145*

Pag.4



## Oración

**¿Qué le respondo al Señor que me habla  
en el texto?**

*Gracias Jesús por mirar mi corazón.  
Líbrame de las apariencias que aplastan y condenan.  
Que como Vos, me anime a ver más allá y abrace cada corazón.  
Apártame de querer figurar, de los primeros puestos, del juzgar porque sí.  
Solo Vos sabes lo que soy, lo que tengo.  
Quiero unirme a aquella viuda y darlo todo.  
Que en cada gesto pequeño encuentre lo valioso, sin avergonzarme.  
Sé que lo tomarás como tesoro.*

*Amén.*



## Contemplación

**¿Cómo hago propias en mi vida  
las enseñanzas del texto?**

**Jesús ayúdame a darme en cada gesto, sin mirar las apariencias**



## Acción

**¿A qué me comprometo para  
demostrar el cambio?**

**Durante esta semana me propongo prestar algún servicio concreto poniendo  
atención a quien más lo necesite.**



## Bitacora de grandes Lectionautas

*"Lo que le agrada a Dios es verme amar mi pequeñez y mi  
pobreza, es la esperanza ciega que tengo en su misericordia... Este  
es mi único tesoro",*

**Sta. Teresita del Niño Jesús.**

